

EL FUEGO DE DIOS EN LA VIDA DE MOISÉS

Éxodo 3:1-6

INTRODUCCIÓN: En la Biblia, el fuego de Dios representa muchas cosas: **JUICIO** (Sodoma y Gomorra) **PURIFICACIÓN** (Limpia nuestra escoria como el oro), **PODER** (En el día de pentecostés), y **PRESENCIA** (Nos prometió estar con nosotros).

Pero, sobre todo, es una manifestación de Su presencia transformadora.

Cuando Dios se revela a Moisés en la zarza ardiente, No solo le muestra Su poder, sino que inicia un proceso de **transformación** en la vida de Moisés.

Así también, cuando EL FUEGO DE DIOS se manifiesta en nuestras vidas, No nos deja igual; nos marca, nos purifica, y nos llama a un propósito mayor.

I. EL FUEGO DE DIOS EN LA VIDA DE MOISÉS REVELA SU PRESENCIA (ÉXODO 3:2)

“Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía”.

A. EL FUEGO DE DIOS ES ALGO DIVINO

1) La zarza ardía, pero No se consumía:

- a) Era una señal de que lo que estaba ocurriendo No era natural, sino divino.
- b) El fuego No era destructivo,
- c) Sino revelador
- d) Dios se presenta en un fuego que llama la atención, que despierta a Moisés. (Ef.5:14) **“Por lo cual dice:**

Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo”.

2) La presencia de Dios en nuestras vidas

- a) No siempre será ruidosa,
- b) Pero será evidente
- c) Y nos moverá a acercarnos.

II. EL FUEGO DE DIOS EN LA VIDA DE MOISÉS DESPIERTA REVERENCIA Y SANTIDAD (ÉXODO 3:5) “Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es”.

A. EL FUEGO DE DIOS NOS MUEVE A OBEDECER Y A VIVIR APARTADOS PARA ÉL

- 1) Dios le dice a Moisés: **“Quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás, tierra santa es”.**
 - a) La presencia de Dios No solo asombra,
 - b) También santifica.
- 2) No podemos estar en la presencia de Dios y seguir con una actitud común.
 - a) Su fuego nos llama a reverenciar y a vivir apartados para Él.
 - b) Su fuego nos santifica

III. EL FUEGO DE DIOS EN LA VIDA DE MOISÉS TRANSFORMA Y ENVÍA (ÉX.3:10-12)

“Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel.”¹¹ Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?¹² Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando

hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte”.

A. EL FUEGO DE DIOS HACE UN CAMBIO RADICAL EN NUESTRAS VIDAS

1) Después de revelarse, Dios le da a Moisés un llamado: A LIBERTAR A SU PUEBLO.

a) Moisés fue transformado de un fugitivo a un libertador,

b) De un pastor a un profeta.

2) El fuego de Dios No solo nos limpia,

a) También nos impulsa.

b) No nos deja donde estamos,

c) Nos comisiona a llevar Su gloria.

CONCLUSIÓN: El fuego de Dios No es solo un símbolo, es una realidad viva.

Cuando Él se manifiesta:

Su presencia es inconfundible

Su santidad nos marca,

Y Su propósito nos transforma.

Hoy, más que nunca, necesitamos que ese fuego arda en nuestros corazones.

No para consumirnos, sino para encendernos con pasión por Dios y por Su obra.

Que, como Moisés, podamos decir: “**Me volveré ahora y veré esta gran visión**”, y que, al acercarnos, también seamos transformados por el fuego Santo de Su presencia.